

Jornadas “Un futuro que vale la pena elegir. Gente resiliente en un planeta resiliente”

Mesa Redonda sobre el Informe del Secretario General de Naciones Unidas, en el seno del previo a la Conferencia Río+20



Sara Jacinto Rodríguez

Abogada
Master en Urbanismo y Ordenación del Territorio
Miembro de FUNDICOT

Abordamos un futuro que vale la pena elegir. Con estas palabras abrió D. MIGUEL ÁNGEL TROITIÑO¹⁶, el pasado 26 de marzo, la última mesa redonda organizada por FUNDICOT, en el salón de actos de la Facultad de Geografía de la Universidad Complutense de Madrid.

El tema central de exposición y debate giró alrededor del futuro de nuestro planeta y cómo construirlo de una manera sostenible, al hilo del Informe *"Resilient People, Resilient Planet. A future worth choosing"* (*Gente Resiliente en un Planeta Resiliente. Un futuro que vale la pena elegir*) -en adelante, el Informe- del Secretario General de Naciones Unidas, en vísperas de la Conferencia Internacional Río+20, que se celebrará en la ciudad de Río de Janeiro el próximo mes de junio y, de forma particular, la incidencia del contenido del mismo en las políticas españolas para la sostenibilidad.



Fotografía: Julián Bueno

¹⁶ Miguel Ángel Troitiño, Catedrático de Geografía Humana de la Universidad Complutense de Madrid.

El propio M.A. Troitiño, que actuó como moderador, puso de manifiesto en su presentación que el objetivo principal no era otro sino el de tratar cuestiones relevantes, surgidas de la necesidad de un cambio de modelo a la hora de abordar el desarrollo sostenible, tratándose de un auténtico desafío a escala humana, que comienza por comprender, de una vez, la diversidad del planeta y sus interdependencias.

EL INFORME "GENTE RESILIENTE EN UN PLANETA RESILIENTE. UN FUTURO QUE VALE LA PENA ELEGIR"

La primera en tomar la palabra fue Dña. CRISTINA NARBONA¹⁷, cuya intervención se centró en la exposición del contenido del Informe, comenzando por su encuadre en las actuales circunstancias, dado que el mismo se solicita, como se advirtió al inicio, a las puertas de la celebración de la Conferencia Internacional Río+20, veinte años después de la Cumbre de la Tierra (1992), en la misma ciudad de Río de Janeiro, en la que se asumieron una serie de compromisos a nivel internacional, relativos a la relación entre el desarrollo humano y el Medio Ambiente.

La propia ponente advertía de la preocupación de que veinte años después de aquella Cumbre, sigamos contemplando el desarrollo humano y el respeto al Medio Ambiente como procesos contradictorios, y la primera pregunta que lanzaba a la propia mesa y a los asistentes era el temido ¿por qué? Por qué, veinte años después, no se ha avanzado en el enfoque de la sostenibilidad que necesita tratar la realidad de forma más global, entendiendo la economía en el contexto de los límites del planeta y sus recursos, así como de las consecuencias sociales de la interacción del hombre con ellos.

En palabras de la Sra. Narbona, sostenibilidad se asemeja a durabilidad y para que ésta se produzca, debe existir equilibrio; un equilibrio que no se ha logrado en todos estos años debido a decisiones políticas precedidas por el corto plazo, en las que ha faltado la voluntad de integrar la sostenibilidad, entendida como un compromiso de durabilidad y responsabilidad, que debe contemplar los efectos económicos, sociales y ambientales. Esto ha conllevado que el mismo corto plazo haya impregnado las decisiones económicas en las que se ha prima-

do el beneficio solo para unos pocos, basado en generar una serie de incentivos, cuanto menos perversos, ligados a una economía de los mercados, donde la gestión de los riesgos toma un especial protagonismo y, además, pretendiendo medir el progreso de la humanidad en términos de crecimiento del Producto Interior Bruto, que en ningún caso refleja las externalidades sociales y ambientales de la actividad económica.



Partiendo de todo lo anterior, en el Informe se recogen tres grupos de recomendaciones, dirigidas al "empoderamiento de los ciudadanos", a la actividad económica (desde el punto de vista del funcionamiento de las empresas) y a la gobernanza en las instituciones.

El primer grupo de recomendaciones, relativas al **"empoderamiento de los ciudadanos"**, abordan la necesidad de capacitar a la ciudadanía para tomar decisiones sostenibles, debiendo dotarla de la información correcta y habilitándola para que tenga una participación activa en la sociedad, interviniendo en la toma de decisiones, y exigiendo con responsabilidad a los poderes públicos una gestión sostenible de su entorno.

Se ponen sobre la mesa ejemplos concretos, como la ampliación de los "Objetivos del Milenio" (horizonte 2015), apostando por la conservación de la biodiversidad como base para la continuidad de la generación de alimentos, así como para la mejor distribución de los recursos del planeta, pasando por un cambio radical en la dieta de los países desarrollados.

También se añade a estos objetivos, en el derecho de acceso universal no solo a la educación primaria, sino a la educación secundaria para que los ciudadanos cuenten con las herramientas adecuadas para la integración del Medio Ambiente en sus decisiones, así como el derecho de acceso a Internet, como principal fuente de información y movilización en nuestra era.

¹⁷ Cristina Narbona, Miembro del Panel Mundial de las 22 personas redactoras del Informe y ex-ministra de Medio Ambiente de España.

Se entiende que la participación de la mujer cobra mucha importancia en la toma de decisiones que integren el desarrollo sostenible, no debiendo ponerse en valor solo sus derechos desde el punto de vista ético y humano, sino que debe jugar un papel mucho más preponderante en la actividad económica.

El segundo grupo de recomendaciones tiene que ver con el funcionamiento de las empresas, en aras de proporcionar una **economía sostenible**. Se citaron, como ejemplos de las que aparecen recogidas en el informe, la eliminación de subvenciones que distorsionen el avance hacia la sostenibilidad, tomando como referencia el horizonte de 2020; se propone la integración en los precios del coste de emisión de gases contaminantes en todos los países del mundo; la valorización de los servicios que prestan los ecosistemas, para lo cual es necesario contar con herramientas capaces de cuantificarlo; la exigencia a los Gobiernos para que requieran a las empresas de mayor tamaño a que, con carácter obligatorio, informen periódicamente del cumplimiento de los objetivos ambientales. En definitiva, con estas recomendaciones se pretende poner de manifiesto la necesidad de contar en todos los Estados con mecanismos efectivos de rendición de cuentas.

Y, por último, un tercer grupo de recomendaciones que abordan el "**fortalecimiento de la gobernanza institucional**", en tanto se entiende que es absolutamente necesario el perfeccionamiento de la gobernanza desde la Administración local hasta la propia Organización de Naciones Unidas, debiendo exigirse a todos los niveles coherencia entre los discursos y la acción posterior en lo relativo al cumplimiento de los objetivos de sostenibilidad a escala local, nacional e internacional.

LA NECESIDAD DE OPTAR POR OTRO MODELO DE DESARROLLO LO ANTES POSIBLE.

Concluida la exposición por parte de la Sra. Narbona de los aspectos más relevantes del Informe, comenzó el turno de los otros tres participantes de la Mesa Redonda, con D. ANTONIO SERRANO¹⁸ que puso sobre la mesa datos muy clarificadores acerca de la actual crisis económica¹⁹, de sus porqués, y de los

¹⁸ Antonio Serrano, Presidente de FUNDICOT. Catedrático de Urbanística y Ordenación del Territorio de la Universidad Politécnica de Valencia.

¹⁹ Recogidos en el "Informe de prospectiva a partir de las transformaciones territoriales tras 30 años de Constitución

efectos que las decisiones y la actividad económica de las últimas décadas han causado sobre el territorio.

En palabras del Sr. Serrano, lo que está sucediendo actualmente en España es una situación nueva, heredera de lo acontecido a lo largo del período democrático, que comienza, por tanto con la promulgación de la Constitución Española (1978) y la entrada en la Comunidad Económica Europea (1986), etapa en la que se hicieron sentir los efectos de una importante crisis energética e industrial, y del desplome de una burbuja inmobiliaria.

A partir de ahí, y a medida que se consolida la democracia y el Estado de las Autonomías, España sufrirá grandes transformaciones debido al aumento de la cohesión territorial, mejorando sustancialmente la sociedad del bienestar y provocándose, igualmente, un cambio en la propia sociedad española.

Sin embargo, a partir de 1998 se produce un gran proceso de especulación inmobiliaria que conllevará un aumento de la presión sobre el territorio, y por tanto, una elevación de los índices de insostenibilidad ambiental, siendo uno de los elementos explicativos de la situación económica actual, protagonizada por una gran crisis financiera global que comienza en 2007, caracterizada por un fuerte apalancamiento y endeudamiento del sector privado, que se trasladará al sector público.



Caída del IBEX. 19/04/2012
<http://www.que.es/ultimas-noticias/economia/201204191834-caida-bolsa-ibex-pierde-7000-cont.html>

Española" -disponible en la página web de FUNDICOT- y en el artículo que se publicará en la revista Ciudad y Territorio durante este mes de abril, respecto a Territorio, Energía y Transporte.

Los aspectos fundamentales de esta crisis en España se resumen en lo siguiente: el índice de paro, que siempre ha sido un problema estructural en nuestro país (y a partir de 2008 se dispara con respecto a la media europea), la caída de la Renta per Cápita y el aumento de los índices de pobreza, según los datos del Instituto Nacional de Estadística.

La pregunta que lanza el ponente es ¿por qué se produce en España esta situación en el marco global? La respuesta comienza en los procesos que acontecen en la década de los 80 y que se intensifican a partir de 1991, teniendo capital importancia la generalización de internet y la caída de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, pues, teóricamente, aumentó la seguridad en las transacciones comerciales y en la globalización. A ello se une el creciente incentivo del beneficio individual, de la mano de la progresiva desregulación de la actividad económica, lo que produce un incremento de la economía especulativa, llegando hasta el punto de que las transacciones de capital especulativo superan en 75 veces a las transacciones de bienes y servicios, y en 70 veces al Producto Interior Bruto mundial (en 1995, solo lo superaba en 20 veces).

En España, el proceso especulativo va íntimamente ligado a la especulación inmobiliaria. Son significativos los datos que arrojan las estadísticas en las que se observa el aumento desmedido del número de visados concedidos para la construcción de viviendas, a lo largo del período 1987-2011, y que, en contra de las leyes del mercado (a mayor oferta, disminución de precios), los precios de la vivienda también crecían fuertemente, síntomas claros, según el propio Sr. Serrano, de las burbujas inmobiliarias y de la especulación.

El otro factor que explica la situación económica actual es la escasa importancia en España de la industria de alta y media tecnología y de los servicios en base al conocimiento, encontrándose nuestro país muy por debajo de la media europea.

En paralelo a lo expuesto, y relacionándolo con las políticas ambientales en España, se resalta que hasta el año 2004, aun cuando se había firmado el Protocolo de Kioto, no existía un auténtico control por parte de los poderes públicos respecto de las emisiones de gases contaminantes a la atmósfera. Esta situación cambia a partir del año 2004, al comenzar a tomarse medidas decididas y concretas al respecto y será en la etapa 2005-2007, cuando se estabilizan dichas emisiones, sin que ello afec-

tara al Producto Interior Bruto que, de hecho, crece.

Para concluir, el ponente alude a los escenarios futuros que se presentan no con demasiado optimismo, fundamentalmente, por la creciente vulnerabilidad energética, debido a la progresiva subida del precio de barril de petróleo, y siendo la única solución a ello la apuesta decidida por las energías renovables y la necesidad de optar por otro modelo de desarrollo lo antes posible.

EL CORAZÓN DE LA RESILIENCIA

La siguiente intervención corrió a cargo de D. CARLOS MONTES²⁰, partiendo de los dos proyectos emblemáticos que la ONU puso en marcha a principios del año 2000: de una parte, detener, de cara a 2010, la pérdida de biodiversidad del planeta, y de otra, los ya citados "Objetivos para el Desarrollo del Milenio", con el horizonte de 2015. En cuanto al primero, se concluye que ha sido un fracaso, pues en 2010 se registra la tasa de pérdida de biodiversidad más alta conocida, y en cuanto al segundo, si bien es cierto que se ha avanzado en la consecución de tales objetivos, a tres años vista del horizonte planteado, no será posible alcanzar los objetivos propuestos.

De nuevo, la pregunta que surge es ¿por qué? ¿Qué estamos haciendo mal?

Tomando como referencia una frase de Albert Einstein, "no podemos resolver los problemas pensando de la misma manera que cuando los creamos", que se incrusta perfectamente en la propia definición de **"resiliencia"**, como la **"capacidad humana de asumir con flexibilidad situaciones límite y sobreponerse a ellas"**, el Sr. Montes apunta a que vivimos en un planeta más urbano que humano, en el que hemos invisibilizado los vínculos indisolubles entre naturaleza, biodiversidad y bienestar humano, entendido como calidad de vida, en contraposición a la expresión nivel de vida. Hemos entrado así en una suerte de **"anestesia ecológica"**, estando convencidos de que no dependemos de la biodiversidad no humana, cuando es precisamente ésta la que nos genera multitud de servicios que sostienen nuestro bienestar, siendo hora de aceptar que formamos parte de ese todo que es la naturaleza.

²⁰ Carlos Montes, Catedrático de Ecología de la Universidad Autónoma de Madrid.

Por otra parte, estamos, además, insertos en otro tipo de anestesia, la "**anestesia tecnológica**", tras haber -utilizando la misma expresión del ponente- "pontificado" las nuevas tecnologías, pensando que serán ellas las que nos darán todas las soluciones.

Debido a estas dos razones, la sociedad sigue negando dos grandes crisis: la **crisis ecológica**, creyendo que los recursos del planeta son infinitos y que, por tanto, podemos continuar con el mismo nivel de consumo; y la **crisis de los cuidados**, no aceptando que en algún momento todos precisaremos de ellos y la necesidad de reorganizar los tiempos en los cuidados de los hogares que recaen, fundamentalmente, en la mujer.



Para afrontar estas dos grandes negaciones, el ponente propone un cambio de paradigmas, en el sentido siguiente: de un lado, no seguir abordando las relaciones naturales desde una perspectiva simplista que nos lleva a ver el desarrollo sostenible en sus tres dimensiones - ambiental, económica y social- por separado.

De esta forma, sus efectos no van más allá de la generación de mayor injusticia social y de falta de equidad en las decisiones que han de ser tomadas, debido a que los problemas ambientales son complejos y no se les puede hacer frente, si no es con una visión de conjunto. Por otra parte, tampoco podemos continuar con políticas que, en vez de gestionar las causas de la insostenibilidad, minimizan sus efectos.

Para D. Carlos Montes, el cambio global nos indica que hemos alterado los "ritmos naturales" del planeta, de forma rápida, intensa y traumática, y que nos encontramos en una situación de incertidumbre que algunos autores ya consideran como una "crisis de civilización", donde la crisis financiera es solo la punta del iceberg, y en la que se ha perdido la concepción del ser humano desde una perspectiva ecológica.

Cada vez dependemos más de otros ecosistemas que no son los nuestros, circunstancia que nos hace más vulnerables a crisis financieras y, además, a medida que discurre el tiempo aque-

llos tienen menor capacidad para resistir eventos climáticos extremos.

La **clave** se encuentra, por tanto, no en luchar contra el **cambio** o intentar frenarlo, sino en saber **cómo gestionarlo**, y desde el punto de vista de la sostenibilidad esto empieza por aceptar los límites del planeta. Debemos crear entidades que tengan capacidad de adaptación y cambio, pues serán las únicas que puedan permanecer.

Finalmente, D. Carlos Montes concluyó, dejando a la reflexión de los presentes, que "*en la habilidad de los individuos, las comunidades y las sociedades de, en un contexto de adversidad, ser capaces de gestionar las perturbaciones en un contexto de cambio e incertidumbre, manteniendo su integridad, reorganizándose y siendo capaces de salir más fortalecidos de esas perturbaciones, **está el corazón de la resiliencia***".

LAS CIUDADES, LAS CLAVES PARA AFRONTAR EL CAMBIO GLOBAL

El último turno de intervenciones de la Mesa Redonda le correspondió a D. FERNANDO PRATS²¹. Tras la exposición del resto de participantes, tomó la palabra para abordar el tema de debate partiendo del reconocimiento de que afrontamos un cambio de época y que, por primera vez, la huella ecológica desborda la biocapacidad del planeta y pone en juego todo el sistema, por tanto, o existe un cambio de paradigmas o no existe salida posible, surgiendo, entonces un reto nuevo: vivir bien, sin desbordar los límites del planeta, lo cual significa una obligatoria evolución cultural.

Para el Sr. Prats las ciudades son actualmente el problema, pero también la **clave para afrontar el cambio global, pues constituyen los nodos centrales de las relaciones humanas**, si bien es cierto que se revelan ahora insuficientes y desbordan todos los sistemas humanos, por lo que deviene necesario recuperar los conceptos de ciudadanía y ciudad, como ámbito de actuación para cambiar ideas y valores, como auténticos foros de debate -ágoras-, unido a la herramienta de comunicación más potente de la actualidad, Internet.

Ahora bien, ¿sabríamos qué es lo que se debe hacer para que las ciudades aporten elementos sustanciales al cambio?

²¹ Fernando Prats, Arquitecto. Coordinador del Programa Cambio Global. España 2020.

La respuesta es optimista. El propio ponente abre una ventana al futuro afirmando que si empezamos a trabajar bien desde ahora, las ciudades pueden contribuir de forma muy significativa a la reducción de la huella ecológica de España, lo cual significa abordar ocho temas clave: edificación y suelo, energía (se podría reducir el consumo energético en un 50% de cara a 2050), movilidad, residuos, atmósfera, agua, biodiversidad y gases de efecto invernadero (se podrían reducir hasta el 80% de cara a 2050).

La siguiente pregunta que el Sr. Prats plantea es qué se debe hacer en las ciudades de forma inmediata, siendo la premisa de partida que **no se puede seguir improvisando**. Dicho esto, se ponen sobre la mesa ideas claras y concisas:

- **Sanear las cuentas** de forma inteligente, y sin comprometer el buen funcionamiento de los servicios.

- **Transformar el estado del bienestar**, que no abandonarlo, en un estado del bienestar suficiente, sobrio y mucho más eficiente.

- **Hacer reformas en los modelos de planificación urbana**, de forma que se pudiera exigir a los planes y programas que hicieran una evaluación real de la huella ecológica futura que pudiera derivar de su aplicación.

- **Hacer reformas en la fiscalidad**, de forma que existan recursos suficientes para afrontar las cuestiones imprescindibles, apostando por una fiscalidad más verde.

- **Reactivar la economía de una forma más inteligente y selectiva**, lo cual debe abordarse con coherencia estratégica, de forma que se valore el medio y largo plazo de los programas que se vayan a llevar a cabo; fomentando actividades que generen empleo y bienestar y que contribuyan, desde el primer momento, a disminuir la huella ecológica; y manejando unos ratios de inversión y retorno positivos; y, sobre todo, programas que cuenten con un activo apoyo social.

Para finalizar, Fernando Prats plantea que estamos ante un debate frontal y serio, y que ha llegado la hora de hacer POLÍTICA con mayúsculas, recuperando la cultura del pacto institucional y volcando toda la información necesaria a los ciudadanos de forma que su participación sea activa y comprometida.

A LA BÚSQUEDA DE UNA SOCIEDAD DE VALIENTES

Una vez que los ponentes concluyeron sus correspondientes exposiciones, se abrió un turno de debate en que el auditorio pudo manifestar a través de sus comentarios y/o preguntas, las preocupaciones e inquietudes acerca de la multitud de temas que habían salido a la luz.

Salvo algunas intervenciones muy concretas, el debate se centró en profundizar sobre las ideas que se habían puesto sobre la mesa y que, pueden servirnos aquí a modo de conclusiones.

Doña Cristina Narbona advertía que nos encontramos en una situación delicada, en la que los mercados financieros han ocupado el papel de la política y donde la crisis de las ideologías y la desregulación de la actividad económica, han hecho que resulte desatendido el interés general, por lo que es de vital importancia un replanteamiento de la política de forma que se pueda redireccionar en aras de dicho interés general. A ello hay que sumarle, además, un reforzamiento de la relación entre ciencia (ciencia con conciencia, en palabras de D. Carlos Montes) y política, que permita tomar decisiones que favorezcan la mejor distribución de los recursos de un planeta finito.

Para la reflexión, lanzaba D. Fernando Prats una pregunta capital, al hilo de la intervención de uno de los asistentes como público, ¿existe un sistema económico capaz de mantenerse y de trabajar en pro de la sostenibilidad y del bienestar humano?



Fotografía: Sara Jacinto

La **resiliencia**, tal y como se aludía con anterioridad, significa la capacidad humana de asumir con flexibilidad situaciones límite y sobreponerse a ellas. El mensaje final es duro, pero a la vez alentador: **necesitamos una sociedad de valientes**, responsable, informada y convencida de que la transformación es la única oportunidad que tenemos para afrontar una auténtica crisis de civilización.